

CANTO RODADO
ANA GAITERO

MARTA Y EL FÚTBOL

Si Marx levantara la cabeza ya no diría que la religión es el opio del pueblo. Diría que el fútbol es el opio del pueblo. No hay más que ver lo que sucede un sábado por la tarde cuando se va a disputar la final de la Champion League, la copa de Europa de toda la vida, o contemplar lo que pasa en León el domingo en el que la Cultural terminó su travesía del desierto en tercera para ascender a la segunda división, su sitio de toda la vida, como dice la periodista Camino Gallego.

Después de ver estos fenómenos, aunque sea desde la distancia, una piensa que no hay nada tan poderoso como once hombres corriendo detrás de un balón. Mejor dicho: no hay nada tan poderoso como once hombres, el balón y el espejismo de que gane tu equipo, que en realidad no es tuyo sino de unos jefes árabes que lo salvaron de la ruina.

El sueño de los laureles compartidos (que no los millones) mueve y tranquiliza a las masas. El fútbol, como me dijo un político en cierta ocasión, cumple una función social. Y tanto. A los políticos les sirve para que el cabreo por la corrupción, la precariedad laboral y la carestía de la vida se quede en los estadios en lugar de que cuaje en las plazas y en los centros culturales.

Silván, el alcalde que sonríe pero no habla con el pueblo, ya ha montado un cuento de la lechera para el futuro económico de León a cuenta de la Cultural. Después de la ficción del grial parecería que el alcalde de León quiere poner los pies en el suelo, pero no, desde que se subió al balcón para aupar a la Cultural le tientan los delirios de grandeza.

Terapia

El fútbol es un mal negocio para los psicólogos. Dicen que sirve también de terapia para olvidar las penas individuales y colectivas e incluso para superar el miedo a los terroristas. La de ayer, en Cardiff, se convirtió en una auténtica prueba contra la amenaza islámica con medidas de seguridad jamás vistas en



SI MARX LEVANTARA LA CABEZA YA NO DIRÍA QUE LA RELIGIÓN ES EL OPIO DEL PUEBLO, DIRÍA QUE EL FÚTBOL, QUE TAN BIEN SIRVE AL PATRIARCADO, ES EL OPIO DEL PUEBLO

la historia de un partido.

El fútbol, en fin, es una poderosa arma simbólica que sirve estupendamente al patriarcado. Porque lo que pita en este deporte con el que nos ha colonizado el imperio británico, es el fútbol masculino. Que se lo digan a Marta, la niña del equipo infantil de Zarzuela del Pinar (Segovia) que tuvo que renunciar a jugar la final para que no descalificaran a su equipo. Hay normas que nadie ha derogado que impiden que haya equipos mixtos en toda regla.

Que el fútbol es una herramienta eficaz del mundo macho, ese que también y tan bien representan con sus modales Trump y Macron, lo muestra otro hecho protagonizado por otra Marta hace un año. Marta Vieira da Silva, jugadora de fútbol brasileira que antes de que Messi ganara su quinto balón de oro, ya había batido este récord en el balompié femenino, sin que nadie se enterara ni fuera perseguida por los mass media para certificar y mitificar su hazaña. Las mujeres, en el fútbol como en tantas cosas, solo interesan como seguidoras y consumidoras.

Devoción y afición

Los galácticos Ronaldos, Messis, etc. tan conocidos en Madrid como en Sri Lanka o Mali, son el modelo de muchos niños de aquí y de allí. Algunos sueñan con atravesar el desierto y llegar a Europa a jugar en un equipo de fútbol aunque sea de tercera. Si consiguen atravesar la frontera de Marruecos se darán por contentos si logran saltar la valla de Europa y gritar ¡ibossa! (¡victoria!) sin ser recluidos en un Ceti de Ceuta o Melilla.

En fin, que la Cultural se merece el mismo apoyo que Carolina Rodríguez, el Cleba, Lidia Valentín, María Casado, Sabina Asenjo o Yohanna Alonso, por citar algunas de las deportistas leonesas. Nada más. Por cierto, hay que ver la cantidad de afición que tiene la Cultural cuando gana y la poca gente que le es fiel en sus horas bajas.

VANESSA
CARREÑO

¿QUIERES O NO QUIERES?

Hay personas que viven la vida que quieren. Y la construyen, y la eligen, y la crean, y se la bajan. En cambio, hay otras que viven la vida que les ha tocado vivir. ¿Qué cree que las diferencia? ¿La confianza en sí mismas? En parte, pero hay algo más. Algo que hace que unos avancen con paso firme hacia lo que quieren y otros vayan despacito, retrocedan, frenen, se salgan del camino y terminen por abandonar. Las segundas son ese tipo de personas que cuando les preguntas cómo están de comprometidas para conseguir sus objetivos te dicen algo como «depende del esfuerzo que me suponga». Es decir, personas que van a lo fácil y a lo cómodo y que, si no ven resultados, se rinden a la primera de cambio, sin darse cuenta de que el mayor obstáculo hacia sus objetivos son ellas mismas.

Lo que digo es que cuando uno quiere conseguir algo tiene que demostrarlo y actuar en consecuencia. Y sacrificar el placer a corto plazo por la



recompensa a medio plazo. Y saber que hoy tiene que hacer esto porque mañana quiere que pase aquello. Y guiar sus decisiones por eso que desea conseguir.

Por eso, más allá del miedo o de la falta de confianza en uno mismo, ese algo más que hace que unos avancen y otros no es la actitud. ¿Y de qué está hecha la actitud? Pues de compromiso, de fuerza de voluntad, de disciplina, de esfuerzo, de ganas, de perseverancia... Es decir, no todo es creerse capaz, sino que también hay una parte de hacerse capaz y, sobre todo, de cumplir con lo que dice que va a hacer.

Sin titubeos y sin excusas. Sin decir que no tengo tiempo, que no tengo ganas, que qué pereza o que ya lo haré mañana. Y si un día resulta que no tiene ganas, hace como que las tiene y punto. No hay mejor motivación que esa.

En definitiva, sepa que alcanzar metas no es una cuestión de ser capaz o no serlo, porque todos somos capaces. Sino que más bien es una cuestión de si está dispuesto a hacer lo que sea necesario para conseguirlo. Y, además, de si está dispuesto a hacerlo muchas veces, las que le hagan falta para lograrlo.

www.coachingtobe.es



CARMEN TOMÁS

SEMANA «MIRABILIS» PARA EL GOBIERNO

El Gobierno no sólo ha logrado esta semana cerrar los Presupuestos Generales del Estado para 2017 con el apoyo de siete grupos distintos del Congreso de los Diputados, sino que hemos conocido que el paro bajó en mayo en casi 112.000 personas y que se crearon más de 223.000 empleos. Ciertamente la aprobación de los PGE ha tenido para los distintos grupos que los apoyaron beneficios para sus regiones y que muchos piensan que de nuevo estamos en manos de grupos minoritarios. Pero, claro, es lo que tiene la ausencia de mayorías absolutas o claras, dependes de muchos, aunque sean tan pequeños como que sólo consten de un diputado. Es el caso de los dos grupos canarios o

Foro Asturias o el Partido Aragonés o UPN. En todo caso, la Ley Electoral es la que es y mientras siga vigente y no haya mayorías claras, el gobierno de turno estará en manos de los minoritarios o nacionalistas. Lo importante para el país y también para la imagen exterior de España es que hay cuentas para este año y que ya se esté hablando de las del 2018. La preocupación puede venir por el hecho de que la legislatura se limite a la aprobación de las cuentas y queden pendientes reformas importantes como la educación, pensiones o financiación autonómica.

Veremos en qué parámetros quiere el PSOE de Pedro Sánchez que se mueva la legislatura y si está dispuesto a colaborar en esas reformas tan necesarias para el país o por el contrario las boicoteará

o incluso pretenderá que algunas de las que están en marcha y han funcionado se echen atrás. Es el ejemplo de la reforma laboral que ha permitido a España cortar la sangría del paro y crear empleo con crecimientos pequeños. Ahora, que la economía crece por encima del 3 por ciento ya el ritmo de creación de empleo es del 3,9 por ciento en tasa interanual. De hecho, se ha recuperado el 65 por ciento de los puestos de trabajo perdidos durante la crisis y el total de desempleados se sitúa en su nivel más bajo desde enero de 2009. Además, y esto es muy importante, si hablamos en términos desestacionalizados, sin el componente estacional, los datos también son espectaculares. Estaríamos hablando de que este mayo, el descenso del paro sería el mejor dato de la serie histórica.